

Un incendio intencionado aísla Soneja, corta la A-23 y amenaza dos parques

Las llamas queman varias viviendas, una fábrica y un campo de fútbol

CHELO TORREJÓN SEGORBE

El fuego volvió ayer a castigar a la provincia de Castellón sólo unas horas después de que las llamas obligaran a evacuar 13 urbanizaciones de Castellón, l'Alcora, Ordá y Borriol. Otro incendio intencionado, según apuntó ayer Gobernación, esta vez declarado en la zona boscosa de Los Titonares de Segorbe, aisló durante horas el municipio de Soneja, donde tuvieron que evacuar a cerca de un millar de vecinos, amenazó a los parques naturales de la Calderona y Espadà, cortó la A-23 y la vía férrea que atraviesa la comarca del Alto Palancia.

A última hora de anoche, todavía permanecían activos dos frentes, que mantenían en vilo a los vecinos de Castellón y Almedijar por si tenían que ser desalojados en función de cómo avanzaran las llamas. Los que ya habían podido regresar a sus casas eran los 860 vecinos de Soneja evacuados 300 a la localidad de Sot de Ferrer, 500 a Azuébar y 60 a Segorbe después de que la lengua de fuego pasara de largo y desapareciera el máximo peligro por inhalación de humo.

También tuvieron que ser desalojados 50 niños de Pamplona, Valencia y Alicante de una escuela de verano de Castellón, que fueron trasladados al pabellón polideportivo La Milagrosa de Segorbe.

Las elevadas temperaturas y fuerte viento de poniente descontrolaron el fuego hacia el medio día, apenas una hora después de que el conseller de Gobernación, Serafín Castellano, informara sobre una situación que parecía estar más o menos controlada, a pesar de que las llamas ya habían calcinado hasta ese momento unas 200 hectáreas.

El amplio despliegue de efectivos aéreos y terrestres desplazados al incendio durante todo el día resultó insuficiente para frenar el avance de las llamas, que finalmente afectó a los términos municipales de Segorbe, Soneja y Castellón, siendo el primero de ellos el más afectado.

Pese a ello, la proximidad del fuego con la población de Soneja hizo que ésta fuera la más afectada por el incendio, llegando a permanecer aislada durante varias horas y obligando a 860 vecinos, según la información facilitada por la Conselleria de Gobernación, de manera preventiva a causa de la intensa humareda.

Las llamas también quemaron en Soneja una fábrica, un almacén de maderas y el campo de fútbol, además de afectar a algunas viviendas particulares ubicadas



SONEJA. Unos vecinos observan las llamas. / JOSÉ PLASENCIA

«Veía fuego a unos pasos de mi casa; he tenido que salir con lo puesto»

CHELO TORREJÓN
SONEJA/SEGORBE

La intensa humareda negra que provocó el incendio obligó a desalojar preventivamente a los vecinos del municipio de Soneja y la pedanía de Villatorcas, aunque el obligado corte de la A-23 debido a las llamas hizo que éstos no pudieran ser trasladados hasta el polideportivo de Segorbe tal y como en principio se había previsto desde el puesto de coordinación de mandos.

Por ello, la mayor parte de los vecinos evacuados tuvieron que ser trasladados con autobuses de la Guardia Civil hasta las vecinas localidades de Sot de Ferrer y Azuébar, donde Cruz Roja había habilitado sendos albergues, dado que sólo un autobús pudo llegar a Segorbe antes de que el fuego obligara a cortar la autovía a las 12.45 horas.

El cambio de rumbo de las llamas pilló desprevenidos a numerosos vecinos, como es el caso del joven Rubén Mondrego, uno de

los evacuados que acabó en el polideportivo municipal de Segorbe. «Nos hemos levantado a las siete y media y al ver el incendio hemos salido a ver cómo iba, pero sin pensar en ningún momento que el viento cambiara y acabara así, con el campo de fútbol y varias casas quemadas», afirmó Rubén.

«Veía que el fuego estaba a unos pasos de mi casa. Primero han echado bando para que cerráramos las ventanas y al poco ha tocado la Guardia Civil a la

en la zona del Arco, según fuentes del Centro de Coordinación de Emergencias.

La variación del rumbo de las llamas por culpa del viento cambió de dirección hasta tres veces a lo largo del día, dificultó la extinción. También obligó a cortar desde las 12.45 hasta las 17.45 horas la A-23, conocida como autovía Mudejar, ya que el fuego saltó de un lado a otro anulando la mediana y adelantando a las dos calzadas de la vía. Además, el tránsito ferroviario de la línea Sagunto-Cabatayud también se vio interrumpido.

Asimismo, fuentes de la Policía Local de Segorbe informaron que fue preciso desalojar la fábrica de Aluminios Batx, a causa de la fuerza con la que se rozaron las llamas en esta zona del término municipal.

Al cruzar la autovía y llegar a la empresa de aluminios, el fuego se propagó por un barranco llegando después a la pedanía de Villatorcas, desde donde a su vez se

El humo obliga a evacuar a 860 vecinos de Soneja y a 50 niños de Castellón

extendió en dirección a las localidades de Castellón y Almedijar; entrando así en la zona de investigación de Impactos del Parque Natural de la Serra d'Espadà.

El aviso del fuego entró en el 112 a las 23.20 horas de la pasada noche del jueves. El fuego, que se desencadenó en la zona de Los Titonares a la altura de la partida del Cabezo, intentó ser controlado infructuosamente durante la noche por varias brigadas de enseserías y diversos efectivos del Consorcio Provincial de Bomberos.

El conseller de Gobernación, Serafín Castellano, precisó que en las tareas de extinción del incendio participaron más de 400 efectivos, entre ellos 162 integrantes de la Unidad Militar de Emergencias (UME). «Los esfuerzos se han centrado en crear un muro de contención para que los dos frentes existentes, el de Espadà y el de la Sierra Calderona, no alcancen los terrenos previos a los parques naturales y en proteger a la aldea de Villatorcas por la proximidad del fuego».

puerta para decir que tenía que salir de ahí y acudir al Salón Social porque nos iban a evacuar. Menudito susto. He salido con lo puesto», cuenta Andrea Marques.

Con lo puesto salió también Pepita Balaguer que sólo tuvo tiempo de recoger a su gato y salir corriendo con él hacia la Casa de la Cultura de Soneja para ser evacuada. El susto le provocó un fuerte derrame nasal, que a lo largo de la tarde volvió a repetirse tres veces. «Ahora parece que la cosa se ha parado ya, pero al principio no encontramos bastante papel para la hemorragia. Cuando hemos llegado aquí ya me han atendido los chicos de la Cruz Roja. La verdad es que se han portado todos muy bien», dijo.